

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Precio de suscripción.

Un año.....	5.00 pesetas
Número suelto.....	0.05
Pago adelantado.	

Punto de suscripción y venta.
 Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62
 Madrid: Kiosco de El Debate, frente a
 las Calatravas.
 Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Desgracia Nacional.

Decía *Gedón* con su gracia habitual, que dado el número de suplicatorios, debían celebrarse las sesiones del Congreso en la Cárcel Modelo.

Dada la inmunidad de los Sres. Diputados que dirigen los movimientos colectivos contra personas y cosas y la impunidad de que gozan sus autores, pues si se comparan los crímenes cometidos y los delincuentes castigados, se ve la desproporción y la falta de equidad, no sólo midiendo con la ley de Talión á la que estamos avocados en vista de la debilidad del poder central, sino ajustando el *Debe* y *Haber* de la ejemplaridad y restablecimiento del derecho á la tranquilidad social.

Bajo el manto de la piedad, se aboga á la justicia y la sensiblería ocupa en la sociedad el sitio de la razón.

Duro es que el cirujano ampute y saje, pero es preciso para el bien del enfermo. La gangrena de la inmoralidad aumenta y la energía es necesaria para salvar la vida de la Patria.

Que son sensiblerías ridiculas las gestiones de los directores del republicanism y obrerismo, lo prueba el hecho de que cuando tanto alborotan para indultar á ladrones y asesinos, no tienen ni un sólo grito para protestar de ese derecho de millones que se trata de ocultar con el proyectado empréstito.

Si la administración y la justicia son los polos sobre que gira el mundo económico y jurídico, los fundamentos de la sociedad española están socavados por la política insana y se derrumba con estrépito un régimen en el que la virtud es sofocada por los vicios.

El aumento de los tributos, la imposibilidad de vivir por la carestía de las subsistencias, son los indicadores más seguros de los malos gobiernos y la proximidad de las revoluciones; cuando el enfermo está mal, cambia de postura.

Socialista desengañado.

En un diario de Bruselas, Fernando Bandoux, uno de los cabecillas del Socialismo belga, ha publicado la siguiente declaración:

«He salido del partido socialista, como muchos otros, porque estaba cansado de la dominación de ciertos personajes que chupan á los pobres ilusos por medio de aquel título de partido obrero, que vosotros y vuestros semejantes usurpáis á aquellos que podrían con mucha más razón reivindicarlo. Vuelvo á tomar mi libertad, por tanto tiempo oprimida bajo la más ignominiosa esclavitud que jamás partido alguno haya impuesto á sus adeptos y á sus mandatarios.

Repudio vuestra igualdad, que no es más que la igualdad en la miseria para los pobres, la igualdad en los honores y en las pingües prebendas para los cabecillas. Repudio vuestra fraternidad que consiste en la esclavitud de todas las independencias y

en la persecución de todos los que practican aquello que vosotros llamáis altruismo y no valdrá jamás lo que se llama la caridad. Por mi fortuna, he llegado á tiempo á comprender que el socialismo es la más sectaria de las tiranías.

EX SERIO Y EX BROMA.

Trozos escogidos... y adaptados á las circunstancias.

Sin el poder que encanta la situación de Segismundo español; pero es más espantoso todavía soportar una crisis cada día.

Canalejas.

¡Qué descañada vida la del que huye del mundanal ruido con bolas bien sutidas y relega al olvido los muchos primos que en el mundo han sido.

Lerroux.

Con la ilusión que persigo y lo que pienso en silencio á mi Barcelona voy de mi Barcelona voy.

Weyler.

Al arrancar el tren lanzó un gemido la máquina que libre se veía y yo tomé el *sleeping* convenido de que ir en *tercera* es *cuarta*.

Pablo Iglesias.

Brilla inminente el sol, la primavera los campos pinta en la estación florida. Todo es sarcasmo á mi dolor profundo. Un fracaso más... ¿Qué importa al mundo?

Morici.

Pasó un día y otro día, un mes y otro mes pasó y un siglo pasado había... y ni la *raña* venía ni el Orbe se estremecía.

Un republicano.

Tratan otros del Gobierno, del mundo y sus monarquías mientras alegren mis días los halagos de algún yerno. Esto, y abrigó en invierno, para que ande yo caliente y riase la gente.

Montero Rios.

Fallo, las entrevistas cortesesas momentos son en que la pata mete quien aún tiene la voz republicana.

Morici.

Por la copia: Equis.

Las fiestas de guardar.

Tiempo há que pensamos ocuparnos de este interesante asunto y que también teníamos noticia del rescrito de Su Santidad restableciendo para España algunas de las suprimidas; pero sabíamos también que existían algunos pequeños detalles que utilizar, y por tanto, no queríamos hablar de esto hasta estar completamente ultimado el catálogo de las fiestas de precepto que quedan en nuestra Nación.

Hoy ya queda el asunto fuera de discusión y se publican en el *Boletín Eclesiástico* las dos que últimamente han sido restablecidas.

En consecuencia, son días festivos de aquí en adelante:

Todos los domingos del año.

En Enero: la Circuncisión, la Epifanía ó día de Reyes.

Marzo: el día de San José. La Ascensión del Señor (movible).

El día del Corpus Christi (movible). Julio 29: día de San Pedro. Julio 26: día de Santiago, Patrón de España.

Agosto día 15: la Asunción de la Virgen. Noviembre 1.º: día de Todos los Santos.

Diciembre 8: día de la Concepción Inmaculada, y el día 25, la Natividad del Señor.

Aunque la Iglesia nuestra Madre desea conservar la liturgia de algunos días, y que los fieles acudan al Templo, no hay más fiestas de guardar, y si nuestros lectores conservan este recorte, se evitarán dudas acerca de este asunto, advirtiéndole que la ley es igual para todos, no obstante lo dicho por un periódico local.

Filosofando.

Inconsciencia del vivir.

Pocos gozan del bien conscientemente aunque gozar parecen de presente. El corazón y humano pensamiento se agitan en perpetuo movimiento posando cual inquietas mariposas sin asustarse en el calor de las rosas.

Aunque sea la vida en su conjunto serie de instantes que cual punto y punta traza su línea; y á solo poso ese punto y momento actual que veo, que desprecio por fútil inseguro yairo huyendo á lo futuro.

Como á orillas del mar encanado tiene más que la ola que pasa, la que viene, así muchos la vida van pasando en un bien por venir siempre posando, y á sus gozos mezclando la impaciencia, jamás tienen del goce la conciencia.

Hay quien se desayuna muy de prisa por tener que mudarse de camas; otro como de pie y otro no cansa por tener que ir al Cine ó la Verbena; otro deja imprudente la termín por cortejar á la Cristeta ó Julia, y en el cortejo para darse pito dice lo está esperando Montecristo; y á este lo dice que se va mañana á casar con el Duque de Pastana, y en la casa ya piensa el muy bellaco en ir á ver al Bomba y al Machaco; y á viejo sacudese el belfo diciendo, mi vivir ha sido un sueño, y llega de la muerte el grave sueño sin que un piliño haya fumado á gusto ni haya bebido en calma placentera unas copas y sea lo que Dios quiera; pues no durmió, comió ó tomó un caldo sin fumar y á la vez leer el *Heráldo*, echando de menos de veneno en el menjar más exquisito y bueno.

Y aun del goce más dulce y soberano, que se levantara el corazón humano á Dios en la oración, no gozó en calma, pues Mezon de Paredes era su alma, y su mente de afanes al trasiego tomaba orando las de villadiego.

Ya pues nadie es filósofo, está visto, si no pueden decir el, así de Cristo, todas las cosas hizo bien y en todo guardó el orden y tiempo y justo modo.

S. Liso y Estrada.

Los manifestantes más resueltos á la resistencia son, en su gran mayoría, sindicalistas rojos, y si alguien podía ponerlo en duda, ésta no es ya admisible desde que los comités electorales de Saint Etienne, distrito que representa en la cámara Briand, han elevado una exposición á su Diputado exigiéndole imperativamente que empie su «alta influencia» para que nadie moleste á las Hermanitas.

Todos son socialistas y obreros, y la prueba más irrefutable de sus ideas está en el individuo á quien conceden el acta, pero eso no basta para que todos estén obligados á las Hermanitas, providencia de sus hogares, y consideren su expulsión como una calamidad doméstica.

«No miramos para nada, dicen, el interés de las Religiosas, sino nuestro interés personal, el de nuestras mujeres y nuestros hijos, que tanto las deben y que tanto esperan de ellas. A nosotros ni á los nuestros ninguna Hermana nos ha hablado jamás, no ya de política, sino de Religión. Su papel se limita á asistirnos en todas nuestras necesidades, á poner orden en nuestras casas, á reemplazarnos á la cabecera del lecho de nuestros enfermos para que nosotros no nos veamos obligados á suspender el trabajo que les gana su pan. Ni podemos denunciar un solo acto de proselitismo de su parte, ni hemos conseguido que ninguna de ellas acepte nunca la más insignificante remuneración por los innumerable servicios que nos prestan. Expulsarlas es privar al pueblo de sus mejores y más desinteresados amigos, y protestamos contra ese acto, que es á la vez una injuria, una injusticia y un desastre.»

Las ideas públicamente profesadas

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES Y EL PUEBLO FRANCÉS

La cruzada popular en favor de las Hermanitas de los pobres va adquiriendo proporciones imponentes.

En algunas poblaciones de provincias, las autoridades locales, procediendo por sorpresa, han ejecutado el orden del Gobierno de expulsarlas, provocando el brutal atropello unánimes protestas en todas cuantas partes se ha producido, y organizándose manifestaciones de 10, de 20,

hasta de 30.000 obreros que han recorrido las calles reclamando la derogación del decreto y el regreso de las expulsadas.

En París y sus arrabales hubo un momento de vacilación antes de aplicar el decreto, y eso ha bastado para introducir la alarma entre los obreros, más directamente interesados que nadie en el asunto, permitiéndoles organizar la defensa. Todos los conventos de la Orden están custodiados por retenes de hombres del pueblo, que se relevan en su puesto de honor y están decididos á impedir la expulsión por todos los medios, incluso el de la fuerza, anunciando su propósito de hacer fuego contra los gendarmes que se atrevan á invadir el domicilio de sus bienhechoras.

Los populosos arrabales que rodean á París, están cubiertos de grandes carteles excitando al pueblo, sin distinción de sexos, á unirse para esa obra de resistencia, y la agitación reviste tales proporciones y tal carácter de universalidad, que el gobierno lleva cerca de un mes inmobilizado por el miedo, sin atreverse á jugar la partida y dejando en la capital incumplido el decreto que en otras partes se ha aplicado.

La prensa sectaria, echando espumarajos de rabia y mirando los toros desde la barrera, excita al Gobierno á «cumplir la ley», cueste lo que cueste, y á no retroceder ante esa efervescencia ficticia, creada por las intrigas clericales, pues todos los obreros manifestantes son de los sindicatos católicos.

«¡Ojalá fuera verdad! Eso demostraría que la casi totalidad de los obreros de París son católicos, lo cual, por desgracia, dista mucho de ser cierto.»

Los manifestantes más resueltos á la resistencia son, en su gran mayoría, sindicalistas rojos, y si alguien podía ponerlo en duda, ésta no es ya admisible desde que los comités electorales de Saint Etienne, distrito que representa en la cámara Briand, han elevado una exposición á su Diputado exigiéndole imperativamente que empie su «alta influencia» para que nadie moleste á las Hermanitas.

Todos son socialistas y obreros, y la prueba más irrefutable de sus ideas está en el individuo á quien conceden el acta, pero eso no basta para que todos estén obligados á las Hermanitas, providencia de sus hogares, y consideren su expulsión como una calamidad doméstica.

«No miramos para nada, dicen, el interés de las Religiosas, sino nuestro interés personal, el de nuestras mujeres y nuestros hijos, que tanto las deben y que tanto esperan de ellas. A nosotros ni á los nuestros ninguna Hermana nos ha hablado jamás, no ya de política, sino de Religión. Su papel se limita á asistirnos en todas nuestras necesidades, á poner orden en nuestras casas, á reemplazarnos á la cabecera del lecho de nuestros enfermos para que nosotros no nos veamos obligados á suspender el trabajo que les gana su pan. Ni podemos denunciar un solo acto de proselitismo de su parte, ni hemos conseguido que ninguna de ellas acepte nunca la más insignificante remuneración por los innumerable servicios que nos prestan. Expulsarlas es privar al pueblo de sus mejores y más desinteresados amigos, y protestamos contra ese acto, que es á la vez una injuria, una injusticia y un desastre.»

Las ideas públicamente profesadas

de los que firman esas líneas, los convierten en testigos de mayor excepción, y á la verdad no se alcanza qué pueda oponerse á sus contundentes razones.

A no ser que *La Lanterne* y sus colegas se descuelquen tratando de hacer creer á sus estúpidos amigos que los electores de Briand son jesuitas de capa corta.

F. Meigar.

NOTAS DEL RESOLANO

Pasó el debate político y Canalejas tan fresco en la poltrona de la Presidencia, y ¡cuidado que se han dicho cosas y se le han probado amañados capaces de hundir al más desahogado siete estados debajo de tierra! Pero que si quiere; nuestro hombre permanece inmovilizable, y según el *cojo*, enraizando más y más, como las inneses azotadas por las brisas de Abril.

Lo que él dirá. Teniendo la confianza del emperador Barcelonés; mientras el tío del rojo automóvil, de los anillos y gaban de pieles Cibellinas me sonría, por qué he de temer. ¿Que la opinión hace tiempo me tiene desahuciado? ¿Que me atribuye cosas feas? ¿Y qué? Mi Alejandro me sonríe, ¿qué más necesario para tirarizar y burlarme de España entera? ¡Má, yor frecurat!

Gimeno, que no entiende de leyes aunque las haga, ha ido á Zaragoza para ver si es verdad que el Pilar se hunde. ¿Qué entenderá él de arquitectura? Allí oíría hablar de machones, arcos torales, bóvedas, y habrá dicho mil bobadas. Mas lo que iría buscando sería darse un beneficio á costa de los baturricos, y eso lo consiguió, ¡menudo banquete el que le dieron!

Y como es natural, según el decir: «de la panza sale la danza», *post enquillitionem*, el hombre se sintió con ganas de bromas, y largó un discurso de carnestolendas á juzgar por las sandeces que dijo. Entre otras cosas, espetó, así, claro, que de aquí en adelante *gubernarian* sin el Vaticano.... ¡Pobre hombre y qué ilusiones se forja!... Mas de señores que gobiernan sin leyes y sin *palacio de Oriente*, todo puede esperarse.

¿Quiere usted enseñarme el sello pontificio en los nombramientos clandestinos y la creación de la escuela del hogar y direcciones generales que ustedes están llevando á cabo? ¿Cuántas cartas tiene usted del Papa dictándole órdenes?

Enseñelas usted, hombre, enseñelas usted.

Esta gente lo que tiene es prescripción cerrada de ir á la escuela sin Dios, y á fe de liberales irán á ella si les dejan. A la opinión ya la tienen bien tanteada y la encuantran verde. Mas ¿qué importa? La forzarán, para que se ponga en sazón, en potente estufa. Para ello vasta entregar los bienes de Ferrer á los fabricantes de anarquistas y nombrar profesores, maestros y directores generales de enseñanza, á espaldas de la ley, á individuos cuasi analfabets é indocumentados. Lo demás ya vendrá solito... si los católicos somos... malos hijos de la Iglesia.

El que está recibiendo una tomadura de pelo de las nubes, es el señor Gasset.

Ya hace tiempo que no nos habla de canales y pantanos, pues el cielo, contra quien los liberales conspiran, se ensaña incontinentemente con el *pollo* del ministerio; España es toda ella un magnífico, no pantano, sino lago